

From the Pastor's Desk

"This is my prayer: that your love may increase ever more and more . . . to discern what is of value, so that you may be [ready] for the day of Christ." (Philippians 1:9-10)

Light and darkness characterize the Advent season: we rejoice in the coming of Christ into our human condition and we reflect on our preparedness to meet the visible Christ again.

Our liturgical color for Advent is violet, which suggests the lightening of our darkness – the "now-but-not-yet" of God's kingdom in our lives. Some have poetically compared Christ's second coming to a clear dawn before sunrise.

This poetic image is especially suitable to us, living in the Northern hemisphere, where our period of darkness, during Advent, reaches its nadir at the winter solstice, days before Christmas. As we celebrate Christ's birth, the light steadily grows and overtakes the darkness.

Being with and in the light of God's kingdom brings us to our life's purpose and ultimate satisfaction.

Let us use this time of Advent to rejoice at God's ineffable gift to us of his Son (and our opportunity to join his light) and to reflect on the ways that we can more fully dispel the darkness in our lives and receive the light Christ offers to us.

As the mother of Jesus Christ and the supreme disciple of our Lord, the **Virgin Mary** figures prominently in our Advent and Christmas celebrations.

During this month we celebrate the **Immaculate Conception**, which, falling on this Sunday, December 8th, is moved to Monday, December 9th. This allows us, rightly and, as always, to place our celebration of the Lord's Day above all other celebrations. **This transfer of the Immaculate Conception to December 9th means that it is not a holy day of obligation this year.**

We also celebrate **Our Lady of Guadalupe** this month, on December 12th. The apparition of the Virgin Mother to Juan Diego, on Tepeyac hill in 1531, not only resulted in tens of millions of conversions since then but also demonstrates Our Mother's continuing intercession on our behalf.

Consider taking part in the **Novena and Feast of Our Lady of Guadalupe**. The novena begins on Tuesday and goes through the following Wednesday. It will be celebrated within Adoration with a group rosary.

-Fr. Brian Kean

Del Escritorio del Pastor

«Esta es mi oración: que vuestro amor aumente cada vez más... para discernir lo que es de valor, a fin de que estéis [preparados] para el día de Cristo». (Filipenses 1:9-10)

Luz y oscuridad caracterizan el tiempo de Adviento: nos alegramos de la venida de Cristo a nuestra codición humana y reflexionamos sobre nuestra preparación para volver a encontrarnos con Cristo visible.

Nuestro color litúrgico para el Adviento es el violeta, que sugiere la iluminación de nuestra oscuridad, el «ahora-pero-todavía» del reino de Dios en nuestras vidas. Algunos han comparado poéticamente la segunda venida de Cristo con un claro amanecer antes de la salida del sol.

Esta imagen poética es especialmente adecuada para nosotros, que vivimos en el hemisferio norte, donde nuestro período de oscuridad, durante el Adviento, alcanza su nadir en el solsticio de invierno, días antes de Navidad. Mientras celebramos el nacimiento de Cristo, la luz crece sin cesar y se impone a las tinieblas.

Estar con y en la luz del Reino de Dios nos lleva al propósito de nuestra vida y a la satisfacción última.

Aprovechemos este tiempo de Adviento para alegrarnos por el inefable don que Dios nos hace de su Hijo (y por nuestra oportunidad de unimos a su luz) y para reflexionar sobre las formas en que podemos disipar más plenamente la oscuridad de nuestras vidas y recibir la luz que Cristo nos ofrece.

Como madre de Jesucristo y discípula suprema de Nuestro Señor, la **Virgen María** ocupa un lugar destacado en nuestras celebraciones de Adviento y Navidad.

Durante este mes celebramos la **Inmaculada Concepción**, que, al caer en este domingo 8 de diciembre, se traslada al lunes 9 de diciembre. Esto nos permite, con razón y como siempre, situar nuestra celebración del Día del Señor por encima de todas las demás celebraciones. **Este traslado de la Inmaculada Concepción al 9 de diciembre significa que este año no es día de precepto.**

También celebramos este mes a **Nuestra Señora de Guadalupe**, el 12 de diciembre. La aparición de la Virgen Madre a Juan Diego, en el cerro del Tepeyac, en 1531, no sólo dio lugar a decenas de millones de conversiones desde entonces, sino que también demuestra la continua intercesión de Nuestra Madre en nuestro favor.

Considera participar en la **Novena y Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe**. La novena comienza el martes y se prolonga hasta el miércoles siguiente. Se celebrará dentro de la Adoración con un rosario en grupo.

-P. Brian Kean